



4. Rodrigo Núñez, gerente general de Soprin, precisó que el proceso productivo de una pintura de base de agua consume menos energía que los productos sintéticos.



5. Para Luis Chumpitasi, gerente de Infraestructura de Chema, la pintura de base de agua no solo evita un perjuicio al medio ambiente sino también a las personas que la emplean.



6. Para desarrollar las pinturas acuosas es necesario realizar varias pruebas en los laboratorios para medir su performance.

En el aspecto de la porosidad, según Chumpitasi, esta dependerá de la cantidad de carga que tenga el producto. “Una pintura muy delgada generará una mayor porosidad, la cual va en función de la cantidad de carga y de mils que contenga la pintura. Si yo empleo un recubrimiento de mayor grosor (capas y espesores) este dejará menos porosidad que otra de menor espesor”, aclaró.

El ejecutivo también remarcó en que si bien las pinturas que tienen solvente ofrecen un mayor brillo que los productos acuosos, ello responde a gustos, ya que por lo general las pinturas con base de agua vienen en la presentación de látex mate. “Respecto a los colores, no hay mayor diferencia, porque es un aspecto de matices que se consiguen con los pigmentos”, expresó.

En palabras de Figueroa, la idea con las pinturas de menor impacto ambiental es que estas alcancen las mismas propiedades positivas de las tradicionales. “Creo que aún estamos a un 90% en general de lograr todas esas características, pero lo que sí aseguramos es agregarle ese valor ecoamigable”, manifestó.

Por su parte, Núñez precisó que el proceso productivo de una pintura con base de agua consume menos energía que los productos sintéticos. “En cuanto a tecnología, más que un cambio de maquinaria para la fabricación, lo que prima es el establecer relaciones estables y duraderas con las compañías que manejan estos insumos (materias primas inorgánicas) y alianzas que permitan desarrollar -junto con ellas- soluciones para el mercado nacional”, dijo.

Todos los entrevistados manifestaron que, en el caso de las pinturas acuosas para el campo arquitectónico, la preparación de la superficie y el proceso de operación para emplearla es el mismo que el de un recubrimiento tradicional. Del mismo modo, coincidieron en señalar que la funcionalidad no cambia pero asegura dos ventajas: una baja emisión de COV y la salud del cliente final o del maestro pintor.

¿Qué se entiende por COV?

Los compuestos orgánicos volátiles (COV) son una clase de sustancias orgánicas o con estructura básica de carbono, que se evaporan a la presión y temperatura ambiental como por ejemplo: el butano, propano, xileno, alcohol butílico, metilacetona, acetona, etilenglicol, y varios disolventes clorados como

el tricloroetileno o el clorobenceno, entre otros, que suelen utilizarse en la formulación de pinturas al disolvente. Este tipo de recubrimientos pueden contener entre un 40% y un 50% en volumen de disolventes como base de disolución para los agentes activos.

Un informe de la Unión Europea ratifica que lo que más contamina de los compuestos que conforman los colores es el disolvente orgánico, siendo éste el que mayor cantidad de componentes orgánicos volátiles (COV) emana al medio ambiente.

Según las normas ASTM se considera compuesto orgánico volátil (COV) a todo aquel disolvente hidrocarbonado emitido que es susceptible de participar en reacciones fotoquímicas atmosféricas, produciendo lo que se conoce con el nombre de “SMOG” fotoquímico.

El deterioro de la capa de ozono, es decir, su disminución de espesor y extensión comienza en la estratosfera y se debe especialmente a la acción de los compuestos clorofluorocarbonados, hidrocarbonados sometidos a la fracción UV de la radiación solar formándose radicales catalizadores de la descomposición del ozono y en consecuencia el deterioro atmosférico.

Según el documento citado, un color fabricado en base agua tiene solamente el 12% de disolvente orgánico, lo que representa entre 4 y 10 gr por metro cuadrado de COV, mientras que un color con base disolvente tiene el 76% de este compuesto, lo que significa entre 37 y 70 gr por metro cuadrado de COV. En el mercado nacional, mencionó Villar, menos o igual a 1 % de COV contenido en la pintura ya se considera un producto ecoamigable porque bajando a una unidad se determina 0, ya que las máquinas -por cuestiones de calibración y rango de error- ya no pueden medir menos de 1%.

Para Chumpitasi, la pintura de base de agua no solo evita un perjuicio al medio ambiente sino también a las personas que interactúan con la pintura, llámese pintor o usuario porque se está evitando un producto que emite alto COV como son los solventes. “Todos sabemos que el agua es un solvente inocuo pues una vez que se evapora no tiene efecto alguno”, aclaró.